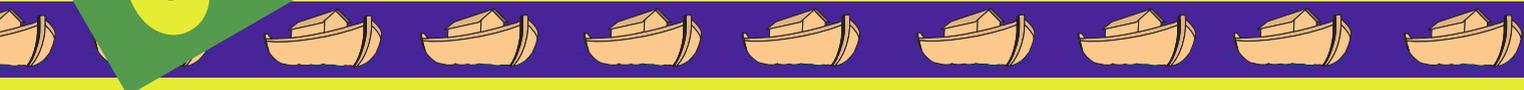


¿Esperando pacientemente?

Génesis 8:1-14; Patriarcas y profetas, cap. 7, pp. 79-82.



¿Alguna vez has tenido que quedarte dentro de la casa por causa de la lluvia durante varios días? Y cuando cesó la lluvia, ¿estaba todo el suelo enlodado? La gente se siente muy incómoda cuando se tiene que quedar dentro por mucho tiempo. Se pone ansiosa e intranquila. Se pone irritable. Quiere ver y hacer algo, cualquier cosa. Noé y su familia deben de haber experimentado eso.

La espera comenzó cuando Noé, su familia y todos los animales entraron en el arca y Dios envió un ángel para que cerrara la puerta. Esperaron en el arca durante siete días pero no pasaba nada, hasta que finalmente sucedió, ¡fue algo grandioso! La Biblia dice que “se reventaron las fuentes del gran mar abajo y se abrieron las compuertas del cielo arriba” (Génesis 7:11). El agua caía a torrentes desde el cielo y brotaba de la tierra.

Solo Dios sabía si los elefantes se iban a marear en el barco durante el diluvio. Noé no lo sabía. La esposa y los hijos de Noé tampoco lo sabían. Nadie había puesto a un elefante en un barco antes.

Todos estaban muy ocupados dentro del arca. Mayormente tenían que calmar a los animales, darles de comer y limpiar sus establos. Algunas de esas tareas no eran muy fáciles de hacer en un barco que se movía de arriba abajo sobre las violentas aguas. Tampoco estaba muy limpio y probablemente no olía muy bien.

Dios le había prometido a Noé que protegería el arca durante el diluvio. Y así lo hizo. Sus ángeles vigilaron el arca para que no se volteara y se hundiera.

Finalmente, después de cuarenta días, dejó

de llover. Seguramente Noé y su familia se preguntaron cuándo podían salir del arca con seguridad. Pero el viento seguía soplando y las olas continuaron chocando contra el barco durante cinco meses más. Luego el Señor hizo que el arca se detuviera en un lugar seguro sobre el monte Ararat. Hizo que soplara un viento muy fuerte para secar el resto de las aguas del diluvio. Dos meses y medio más tarde, Noé y su familia pudieron ver las cimas de las montañas cerca del arca.

Para entonces, Noé y su familia ya habían estado en el arca durante ocho meses. Seguramente estaban cansados de alimentar a los animales y limpiarles



Mensaje

Los miembros de la familia de Dios lo esperan juntos pacientemente.

Versículo para memorizar:

“Así que no debemos cansarnos de hacer el bien; porque si no nos desanimamos a su debido tiempo cosecharemos”
(Gálatas 6:9).

los excrementos día tras día. Pero siguieron trabajando y esperando.

—¿Cuándo crees que podremos salir del arca y pisar tierra nuevamente? —seguramente se preguntaban unos a otros.

—Dios nos lo mostrará —seguramente les dijo Noé una y otra vez.

Finalmente, y a fin de saber cuán seca estaba la tierra, Noé abrió la ventana del arca y soltó a un cuervo. ¿Te imaginas cuán ansiosamente la familia de Noé observó mientras el cuervo voló de aquí para allá? Pero finalmente regresó al arca. No había encontrado lugar donde posarse.

Más tarde, Noé soltó una paloma, pero también regresó al arca cuando no pudo encontrar un lugar para posarse. Una semana más tarde, Noé soltó nuevamente a la paloma. Esta vez regresó con una ramita de olivo en el pico. Pasó otra semana y Noé soltó nuevamente a la paloma, pero esta vez no regresó.

Seguramente, pensó Noé, pronto saldremos del arca.

Pero aunque la paloma había encontrado un lugar para quedarse, la tierra estaba todavía muy mojada. Dios lo sabía, por eso no envió a su ángel a abrir la puerta del arca. Así que Noé y su familia tuvieron que esperar otras cinco semanas.

No había mucho espacio libre dentro del arca. Había mucho trabajo y toda clase de olores de animales. Aun así, Noé y su familia estaban felices de haber obedecido la voz de Dios y de haber entrado en el arca. Estaban contentos de estar juntos y de tenerse unos a otros para ayudarse mutuamente.

Noé y su familia esperaron durante mucho tiempo para ver cumplida la promesa de Dios. Nosotros también estamos esperando que se cumpla una promesa.

Filipenses 3:20 nos dice:

“Nosotros somos ciudadanos del cielo, y estamos esperando que del cielo venga el Salvador, el Señor Jesucristo”. Pareciera que ya hemos esperado mucho tiempo, ¿no crees?

Dios nos ha dado amigos creyentes para que nos ayuden durante la espera. También nos ha dado un trabajo que hacer mientras esperamos. Tenemos que dar a conocer las buenas nuevas de la salvación. Podemos animarnos unos a otros y trabajar juntos mientras esperamos que se cumpla esa maravillosa promesa.





S Á B A D O

LEER Lee y comenta con tu familia Génesis 7. Describe la tormenta. ¿Cuánto tiempo duró? ¿Por qué nadie salió del arca cuando cesó la lluvia?

HACER Enséñale el versículo para memorizar a tu familia. Dilo tan rápido como puedas, pero de manera que se entienda bien. ¿Se rindieron Noé y su familia?

HACER Haz una lista de cosas por las que tienes que esperar (tu cumpleaños, las vacaciones de verano, crecer más, etc.). Muéstrala a tu familia.

D O M I N G O

LEER Lee la historia bíblica con tu familia. Imagina que estás con Noé en el arca justamente después de que se cierra la puerta. ¿Qué estás pensando durante esos siete días antes de que llueva? ¿Cómo crees que fue vivir dentro del arca durante un año?

HACER Muéstrale a alguien el cuervo o la paloma que hiciste en la Escuela Sabática. Háblale acerca de Noé y su familia esperando pacientemente dentro del arca. Recuérdale que nosotros también estamos esperando pacientemente el regreso de Jesús.

El arca descansó en un país que actualmente se llama Turquía.



L U N E S

PENSAR ¿Qué te gustaría preguntarle a Noé cuando llegues al cielo? Haz una lista de preguntas que quieras comentar con tu familia durante el culto familiar.

HACER ¿Conoces a personas que han estado esperando por algo durante mucho tiempo? Haz algo hoy que les haga sentir que estás pensando en ellas.

M A R T E S

LEER Durante el culto familiar de hoy lean y comenten Génesis 8: 1 al 14. ¿Qué sucedió cuando dejó de llover? ¿En dónde se detuvo el arca? Encuentra ese lugar en un mapa del mundo. ¿En qué país se encuentra?

HACER Pide a tu familia que cuenten acerca de algo que esperaron por mucho tiempo. ¿Valió la pena la espera?

HACER Investiga cuánto de la Tierra está cubierto de agua actualmente. (Puedes consultarlo en una enciclopedia o en Internet.)

M I É R C O L E S

COMPARTIR Nuevamente lee junto con tu familia Génesis 7 y 8:1 al 14. Trata de calcular cuántos días estuvieron Noé y su familia dentro del arca.

HACER Pide a alguien que te ayude a buscar información sobre cuervos y palomas. ¿Por qué característica son famosos los cuervos? ¿De qué es símbolo la paloma actualmente?

HACER Juega con tu familia el juego de Simón dice, pero dales las órdenes m-u-y, m-u-y l-e-n-t-a-m-e-n-t-e.



JUEVES

PENSAR

Haz una lista con tu familia de tres cosas que puedes hacer para ayudar en la casa cuando estás esperando por algo o por alguien.

HACER

Mira un calendario. ¿Cuántos días hay en 12 meses? Ese es más o menos el tiempo que Noé y su familia pasaron en el arca. ¿Qué crees que estarás haciendo de aquí a un año?

HACER

Pregunta a tu familia: ¿En cuántas acumulaciones o depósitos de agua puedes pensar? (ríos, lagos, etc.)

VIERNES

HACER

Dramatiza con tu familia cómo sería vivir dentro del arca. ¿Qué tendría que hacerse cada día?

HACER

Calcula cuántos sábados pasaron en el arca Noé y su familia.

CANTAR

Canta con tu familia "¡Oh, buen Maestro, despierta!" (*Himnario Adventista*, n° 414; n° 324 del antiguo *Himnario Adventista*). Hazlo nuevamente, pero muy despacio. Pregunta a tu familia si se impacientan de cantarlo tan despacio.

Pregúntales si alguna vez se han impacientado al esperar la venida de Jesús. Pide a Jesús que te ayude a ser paciente mientras esperas su venida.

¿Esperando pacientemente?

ACERTIJO

Instrucciones: Coloca las siguientes escenas en el orden correcto escribiendo un número del 1 al 6 en los círculos.

